



## Capítulo 284

### ¿Se Siente Bien?

"Meixiu, ¿por qué le quitas la ropa al joven amo ahora?" Meifeng la detuvo de repente antes de que pudiera quitarle la camisa a Yuan.

Al ver la expresión de desconcierto de Meixiu, Meifeng dijo con voz severa: "Mira a tu alrededor, ¿ves algo para llevar al joven amo? ¿O planeabas dejarlo acostado desnudo en la cama y esperar hasta que estuvieras preparada? ¿Y si el joven amo se resfría por eso?"

Los ojos de Meixiu se abrieron después de darse cuenta de su error, e inmediatamente dejó de quitarle la ropa a Yuan para preparar la silla de ruedas.

"Me disculpo, joven maestro", le dijo Meixiu después.

"No te preocupes por eso, Meixiu", dijo Yuan.

Sin embargo, Meifeng dijo: "El joven maestro puede perdonarte, pero yo no seré tan indulgente como tu madre y tu entrenador".

Un tiempo después, tras preparar la silla de ruedas, Meixiu recogió a Yuan y lo colocó con cuidado en la silla de ruedas, mientras estaba completamente vestido.

Una vez que Yuan estuvo sentado de forma segura en la silla de ruedas, Meixiu lo empujó al baño, donde procedió a quitarle la ropa.

"..."

Meifeng no dijo nada sobre esto, principalmente a que su atención estaba distraída por el cuerpo refinado de Yuan.

«¿Cómo puede alguien que no ha movido un músculo durante tantos años tener un cuerpo tan refinado?», se preguntó Meifeng.

Mientras Meifeng miraba el cuerpo desnudo de Yuan con una mirada aturdida en su rostro, Meixiu abrió el agua de la ducha y comenzó a enjuagar el cuerpo de Yuan, una vez que verificó la temperatura.

"Déjame comprobar la temperatura también", dijo Meifeng de repente.

Meixiu asintió y le entregó el cabezal de la ducha a su madre.





Después de sentir la temperatura del agua por un momento, Meifeng le devolvió el cabezal de la ducha a Meixiu sin decir nada, lo que significaba que no tenía quejas.

Después de enjuagar el cuerpo de Yuan, Meixiu exprimió un poco de gel de baño en una esponja y se preparó para frotar el cuerpo de Yuan.

Sin embargo, Meifeng la detuvo rápidamente y le dijo: "Detente ahí, Meixiu. ¿Qué tienes en las manos?"

"¿Una esponja...?", respondió Meixiu con voz desconcertada.

"¿Y piensas lavar el frágil cuerpo del joven amo con una esponja? ¡Usa las manos!", le dijo Meifeng.

Meixiu tragó saliva nerviosamente antes de asentir con la cabeza y tirar la esponja a un lado.

Poco después comenzó a frotar el cuerpo de Yuan con sus manos desnudas, sintiéndose sorprendida una vez que se dio cuenta de lo fuerte que era el cuerpo de Yuan.

Unos minutos después, cuando lavó el cuerpo y las piernas de Yuan, Meixiu llegó a la zona que más temía, especialmente porque su madre todavía estaba observando.

Después de tragar nerviosamente, Meixiu respiró hondo y comenzó a lavar la última zona con manos temblorosas.

Por supuesto, Meifeng no se lo perdió, pero permaneció en silencio.

"¿Hmm?" Meifeng arqueó las cejas cuando algo en Yuan también se alzó.

«Dado que puede mover sus extremidades hasta cierto punto, es seguro asumir que también puede sentir de nuevo, ¿verdad?», se preguntó Meifeng tras ver la asombrosa reacción de Yuan.

"Joven Maestro, ¿cómo se siente ahora? ¿Se siente bien?", le preguntó de repente Meifeng, sorprendiendo tanto a Meixiu, que dejó de moverse para mirarla con los ojos muy abiertos.

¿Eh? ¿Qué quiere decir con eso, señorita Meifeng? —preguntó Yuan con voz sinceramente desconcertada.





"Hmm..." Meifeng entrecerró los ojos y reflexionó: "¿Así que es solo la reacción natural de su cuerpo? ¿O tal vez simplemente no lo entiende? Al fin y al cabo, nadie le enseñó esas cosas".

"No se preocupe, joven maestro, fue solo un malentendido", dijo Meifeng un momento después, antes de mirar a Meixiu.

"¿Por qué te detuviste? Date prisa y sigue lavando al joven amo o se resfriará", continuó.

Meixiu asintió con la cabeza con una mirada aturdida en su rostro y continuó lavando el cuerpo de Yuan.

"Más despacio. ¿Y si la dañas? Esa zona vale más de lo que imaginas, Meixiu", le dijo Meifeng a Meixiu al notar sus movimientos apresurados.

"Lo siento", dijo Meixiu.

"No te disculpes conmigo. Discúlpate con el Joven Maestro".

"Lo siento, joven maestro."

Yuan no sabía de qué estaban hablando ni por qué Meixiu se disculpaba, así que respondió casualmente: "No te preocupes por eso".

Después de tomarse otro minuto para lavar la preciosa zona de Yuan, Meixiu finalmente enjuagó su cuerpo enjabonado con agua tibia antes de secarlo rápidamente con una toalla pequeña.

Unos momentos después, regresaron a la habitación de Yuan.

Meixiu colocó una manta sobre la cama y colocó a Yuan sobre ella antes de limpiar el resto de su cuerpo.

Una vez que Yuan estuvo completamente limpio y seco, Meixiu lo ayudó a ponerse un nuevo conjunto de ropa.

Sin embargo, justo cuando Meixiu se preparaba para peinar el cabello de Yuan con un cepillo, su madre la interrumpió y dijo: "Cepillaré el cabello del joven maestro".

Meixiu no se negó y le pasó el cepillo, y Meifeng comenzó a cepillar el largo cabello de Yuan, con suavidad y profesionalidad.

"Gracias, Meixiu, señorita Meifeng. No tengo palabras para expresar mi gratitud por su arduo trabajo", les dijo Yuan después.



"Aunque apreciamos sus sentimientos, no lo hacemos por su gratitud, joven maestro", respondió rápidamente Meifeng.

"Aunque ese sea el caso, no cambiará mis sentimientos".

Unos minutos más tarde, el teléfono de Meifeng comenzó a sonar.

"Es mi alarma, lo que significa que ya es hora de irme. Aunque mi visita de hoy fue más corta de lo que esperaba, sin duda volveré más adelante para asegurarme de que todo esté bien, joven amo", dijo Meifeng mientras recostaba a Yuan en la cama.

"Bueno."

Después de que Meifeng salió del apartamento y bajó hacia donde estaba estacionado su auto, Meifeng miró a Meixiu y le dijo: "Meixiu, tu sueño... no pierdas la esperanza".

Los ojos de Meixiu se abrieron de inmediato y preguntó murmurando: "¿Q-qué quieres decir con eso, madre?"

Sin embargo, Meifeng esquivó su pregunta y dijo con una extraña sonrisa en su rostro: "Sigue trabajando duro y definitivamente serás recompensada en el futuro".

Y antes de que Meixiu pudiera decir algo más, Meifeng entró en el auto y cerró la puerta antes de irse.

Después de quedarse de pie unos momentos, Meixiu regresó arriba.

"¿Estás lista para jugar conmigo, Meixiu?", le preguntó Yuan cuando regresó.

"Un momento, joven amo. Le prometí a la señorita que la llamaría a mi regreso para que pudiera hablar con usted", le dijo Meixiu mientras tomaba su teléfono y llamaba a Yu Rou.

